



El mercado nace de la interacción entre las personas físicas o jurídicas que ofrecen algo (oferentes) y aquellas que desean adquirir lo ofrecido (demandantes). En el caso específico del mercado de trabajo, consideramos aquí las personas que ofrecen sus capacidades productivas físicas y mentales respaldadas por un título técnico o profesional.

Sin entrar en los detalles específicos de la forma como operan los mercados, hay dos situaciones relevantes a considerar. La primera es cuando la demanda por técnicos o profesionales en determinada área supera a la oferta de los mismos, es decir, hay un déficit o escasez relativa. En este caso, los graduados en estas áreas conseguirán trabajo, en términos generales, sin gran dificultad. Incluso, ante la escasez, muchas empresas estarán dispuestas a pagar mayores salarios con tal conseguir los técnicos y profesionales que requieren.

En el caso contrario, la oferta de técnicos y profesionales en determinada área supera la demanda, es decir, hay un exceso de oferta o abundancia relativa de los mismos, lo cual genera desempleo.

Con una perspectiva temporal, para un área específica de formación se pueden alternar ambas situaciones. Por ejemplo, en determinando momento en el tiempo se presenta un déficit de técnicos o profesionales en un campo X. Ante esa situación, las empresas que contratan a este tipo de personas comienzan, por una parte, a pagar salarios más altos para poder contratar el personal que requieren, pero además, a solicitar a las instituciones educativas, que formen más técnicos y profesionales en esa área. Al conocer sobre la escasez y al existir una mayor cantidad de opciones de formación, más personas se van a decidir por formarse en el ese campo X. Con el paso del tiempo, se va a lograr satisfacer la demanda, pero también podría suceder que se gradúen tantos técnicos y profesionales en ese campo, que más bien se genere un exceso de oferta, y muchos graduados comiencen a quedar desocupados.

Tratar de ver hacia el futuro en materia laboral es lo que se denomina "prospección laboral". No es una ciencia exacta, sino que a partir de tendencias se trata de tener claridad sobre cuáles áreas de formación requieren mayor impulso y en cuáles va a existir saturación o exceso de oferta.

Los estudiantes que están próximos a concluir la educación secundaria y que desean continuar sus estudios técnicos o profesionales, enfrentan una difícil decisión, pues deben elegir una carrera que satisfaga su vocación, pero que a la vez les permita tener alguna certeza so-

bre su estabilidad laboral y económica futura.

Lo ideal sería tener información confiable sobre la situación actual del mercado para todas y cada una de las carreras, así como la prospección laboral de las mismas para los próximos años. Sin embargo, esa información no existe, al menos para la gran mayoría de las carreras.

Hay algunas excepciones, como la psicología, en que el mismo Colegio Profesional de Psicólogos de Costa Rica -que es una entidad que agrupa a esos profesionales- ha enviado mensajes a los estudiantes de esa carrera y a la ciudadanía en general sobre el exceso

de profesionales que hay en el mercado, y las dificultades que enfrentarán los nuevos graduados.

En cualquier carrera que seleccionen, los estudiantes deben tener claros dos aspectos fundamentales.

1. Trabajo independiente o asalariado

Partiendo en todo momento de que desean dedicarse a aquello que estudiaron, las personas tituladas enfrentan una decisión importante: trabajar de forma independiente -esto es, como trabajadores cuenta pro-

pia o empresarios en su propio taller, oficina, etc.-; o como trabajadores asalariados para alguna empresa o el gobierno, o incluso como personal de apoyo a un trabajador por cuenta propia.

Para ser exitoso como trabajador independiente se requiere, entre otras cosas, tener lo que se ha llamado 'espíritu emprendedor', es decir, la capacidad de llevar adelante una empresa, enfrentando múltiples dificultades, pero sin desistir en alcanzar, mediante el propio esfuerzo, un pleno desarrollo profesional. Hay una amplia discusión acerca de si los emprendedores nacen o se hacen.

Cada vez hay más acuerdo en que el éxito emprendedor exige una combinación de experiencias, capacidades, habilidades y actitudes que se traen o se adquieren. Por ello, la opción del trabajo independiente es válida para todos los técnicos y profesionales, pero si se opta por ella, se debe tener claro el reto que se enfrenta, y que los ingresos que se obtengan dependen estrictamente del éxito que se obtenga en el desempeño de las labores.

El trabajo asalariado, por su parte, depende de un patrón que emite los lineamientos a seguir por los empleados, y establece metas de producción o eficiencia que deben ser cumplidos -y que resultan en el despido en caso de ser incumplidas-. El empleado percibe en este caso un salario, y de ninguna forma se puede considerar que es más sencillo que el independiente.

Hay carreras que tienen una naturaleza más de tipo "independiente", como el derecho o algunas ingenierías, y otras más "dependiente o asalariada", como la docencia o la enfermería. No obstante, siempre hay opción de desempeñarse de una u otra forma.

2. Conocimientos adicionales

Además del título de técnico o profesional, hay una serie de factores que los empleadores consideran a la hora de seleccionar el personal a contratar. En primer lugar, está la experiencia, que es el principal escollo que enfrentan los técnicos o profesionales recién graduados, y que definitivamente incide en un mayor desempeño. Sin embargo, además de experiencia, muchos empleadores solicitan una serie de requisitos deseables a los empleados: conocimientos en informática y nivel avanzado de inglés.

Independientemente de que en el centro educativo en que realizan sus estudios enfatice en esos requisitos, los estudiantes deben realizar esfuerzos adicionales por alcanzarlos: como mínimo un conocimiento a profundidad de Word y Excel, y un dominio medio del idioma inglés. Mejor aún, dominio avanzado del inglés, y conocimientos de nivel medio en otro u otros idiomas.

Estos conocimientos adicionales, en empresas de punta, pueden incluso superar el asunto de la experiencia, y permitir la contratación de los nuevos técnicos y profesionales. ¡Es un esfuerzo que vale la pena!

Agradecimiento

Dr. Pablo Sauma Fiatt,
Economista
Director del Observatorio del
Desarrollo
Universidad de Costa Rica

Lograr empleo como técnico o profesional: el título y más

